



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre ptas. 1'25
Extranjero » » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

UNA ÚLTIMA ESPERANZA

No creemos descubrir el Mediterráneo si decimos que el transtorno agudo de la guerra mundial ha dejado en todas las naciones una serie de males crónicos. No hay país en el mundo que a estas horas no sufra las consecuencias de la conmoción que ha pasado y que las mejor paradas de las que fueron combatientes no atraviesen por una convalecencia penosa, sin que cuenten las horas de salud sino muy a la larga. Alemania, antes tan pujante, no se repone de su sangría y aun ve agravada su salud con la «recaída» de una invasión extranjera; Inglaterra, en el principio de su decadencia, concede autonomías, que luego serán separaciones; Francia saca fuerzas de flaqueza, y de ser la nación más rica antes de 1914, pasa a la triste contemplación de su Hacienda arruinada en un deficit de miles de millones; los mismos Estados Unidos, tan pletóricos de medios económicos, tienen la preocupación de sus nacionales sin trabajo; las Repúblicas de la América central y del Sur sufren crisis hondas... Italia se conmueve con las turbulencias de los comunistas y de sus camisas negras; en Grecia.... no digamos, de Rusia no nos acordemos. Pero en todas partes se observa la vitalidad de las naciones aun en medio de sus yerros, sus gobernantes, acertados o en error, se preocupan de salvar los conflictos de sus países, la burguesía se sacrifica con la vista fija en el bien de la patria, el pueblo, el estado llano, admite resignado, pero gustoso un aumento en las horas de jornal y una reducción de sus salarios... Pero en este desgraciado país de España, donde el desgobierno y los males sociales hondos se sentían antes de la guerra, ni el pueblo ni en gobernantes se ha visto hasta ahora otra cosa que una absoluta ausencia de todo pensamiento y de toda acción que tienda a salvarnos. Esos males, ya endémicos, están

hoy agravados y la enmienda no aparece. Tras la derrota de Annual, tras la completa y aterradora rota de Melilla, que en medio de todo creimos salvadora unos cuantos ilusos, porque pensamos que serviría de lección, sigue la juerga nacional; millones gastados sin ton ni son, destinos pingües para Marruecos, bulas para este y para el otro, indisciplina a la orden del día, millones robados en una comandancia; el gobierno de Sánchez Guerra atento a sus fueros conservadores más que a remediar males, surge un conflicto en el interior y lo que preocupa es buscar el paliativo que no derrumbe la situación, pero no el remedio que acabe con el mal. Se vive en las altas esferas atentos a «ir tirando», preocupados con el «vamos viviendo»... y el tiempo que lo componga. Se ha visto claro que la anterior etapa conservadora, como las otras anteriores a ella, fueron de lo más funesto que ha podido darse en la historia de un pueblo y ahora, no se sabe si ya muy tarde, trata de ponerle remedio el actual gobierno, remozado con elementos de valía indiscutible, pero que aun son pocos. Tenemos una última esperanza de que empiece a esbozarse una etapa mejor; creemos en la sinceridad del gobierno actual y esperamos con más fundamento que la tranquilidad de la nación y el remedio del mal crónico será un hecho el día que se le entregue la dirección del Estado a los elementos no fracasados y que traen el bagaje de su probidad, de su intención recta, de su preparación en los asuntos que se les encomienden y que nunca pecaron de insinceros, de tener apetitos inconfesables.... Si ellos no lo remedian, si fracasan también, demos por próximo el aterrador final y preparémonos a presenciar la agonía rápida de la Nación, para entrar en el rango de los pueblos que dejaron de existir.



REFLEJOS

Esta tarde llueve tercamente sobre las calles ciudadanas. El cronista ha prescindido de la sala deslumbrante del teatro y de la sombría y estrecha del cine, cargadas ambas de suspiros de novias, y de bostezos de mamás, y se ha refugiado en esta confortable habitación de lectura del Ateneo. Sobre los pupitres, muchas cabezas se inclinan sobre los libros, como mariposas posadas para chupar el néctar de las flores. Tras las vidrieras de las anaqueleras otros libros parecían meditar solitarios, apretándose unos contra otros como huyendo del frío que les dá no ser leídos. La puerta de la habitación gira constantemente dando paso a los lectores infatigables: entran viejos temblicones que buscan la deidad entre las páginas cargadas de ciencia; jóvenes con la frente arrugada, silenciosos y tristes, de esos que son tan taciturnos que jamás pasean por las calles céntricas; muchachas risueñas y garbosas que salen de las oficinas y van a buscar las novelas donde encuentran los únicos novios que no les hacen traición. El Ateneo, a tal hora, hierve en animación y se agita en mudos afanes de cultura. Viejos y jóvenes, obreros y estudiantes, empleados y plutócratas acuden a buscar el libro favorito que ha de orientarlos o distraerlos en las horas del descanso.

Confundido entre los lectores anónimos, el cronista medita en la gran obra de estas Bibliotecas Populares y por una natural asociación de ideas recuerda aquel cuartucho reducido de Castropol, donde unos cuantos amigos míos han fundado una Biblioteca. Recuerdo a los muchachos humildes que llegan tímidamente a solicitar un libro, y añoro a mis amigos que llegan en una escapatoria hasta la Biblioteca para distraer estas veladas invernales sobre las que el temporal pone un ritmo siniestro azuzando al viento y al mar.

Pienso que estas lecturas nos hacen vivir a todos una misma emoción. Al hombre que piensa entre la agitación de una gran urbe y el que medita en un viejo rincón de la costa. Quizá a la misma hora, tan lejanos todos, leemos muchos un mismo libro. Ambos vivimos entonces las mismas ideas y las mismas deducciones y nos confundimos en el pensamiento del autor como en una religión solemne y admirable del pensamiento.

En una ciudad o en un villorrio, en una sala brillante o en un tabuco misérrimo, el afán de cultura o el deseo de saber confunden las almas distantes y las animan en la misma armonía.

Quiero que estas cuartillas mías, las primeras que escribo para este decenario desde hace largo tiempo, sean para evocar esa bella obra de los libros que han emprendido mis amigos en mi pueblo del mar, el pueblo donde las muchachas leen los libros a escondidas después de salir de la novena.

J. DÍAZ FERNÁNDEZ.

Gijón 12 de Enero de 1923.

El Inmortal y Arcabuceado

Sobre la mesa de esta Redacción, tenemos un folleto debido a la pluma de nuestro estimado amigo y paisano D. Miguel G. Teijeiro, titulado «Rasgos de El Inmortal y Arcabuceado D. Antonio García, soldado del Regimiento de Castropol». Este simpático héroe de nuestra tierra, que por lo que se vé da más que pinos y maíz, es ya un tanto conocido en el país, bastante menos de lo que se debiera, y no por dejadez de nuestra índole, como supone el señor Teijeiro, sino por falta de noticias que dibujasen mejor su figura y le comunicasen el relieve que ahora le imprimen los nuevos datos obtenidos en la labor incesante de su fructuosa búsqueda. Se sabía que había sido un valiente, que ya no es vivir sumido en el montón inmenso de las vulgaridades, y no se descubrían aún bien los fulgores de la aureola del héroe, mas hoy se la ve resplandecer clara y radiante sobre sus sienes.

Ni el talento escoge el lugar del nacimiento, ni el heroísmo tampoco, ni ninguna de las facultades y virtudes del alma. Y si el talento, de poder elegir, preferiría la ciudad, donde los medios de ilustración son mayores, el heroísmo escogería la costa o la montaña, que en ellas la naturaleza se muestra más bravia y es donde extrema sus violencias.

Nuestro héroe nació en las escabrosidades de la montaña, en Presno, lugar de este Municipio; allí copió de la naturaleza el vigor y pujanza del espíritu, quizá de los torrentes, al despeñarse por las pendientes, la indiferencia del peligro, tal vez en las tempestades que reventaban en los bosques o en las cumbres acostumbró su corazón a los combates; es lo cierto que casi niño, cuando desbordante la Nación de ira llamó a las armas a todo hombre útil desde los 16 a los 40 años para detener en sus avances la planta invasora de Napoleón, y el concejo de Castropol formó su Regimiento, que supo cubrirse con la gloria de las hazañas, entre ese puñado de valientes iba nuestro héroe; y las águilas francesas no lo vieron retroceder jamás; peleando con denuedo contra ellas lo hallaron en la toma y defensa de Valmaseda, en el ataque al puente de San Vicente de la Barquera, en Espinosa de los Monteros, en las acciones libradas en Navia, la Caridad y Oviedo, en Mondoñedo y Lugo, Vivero, la Coruña, Santiago y Betanzos, en Alba de Tormes, Ciudad Rodrigo, Llerena, Fregenal de la Sierra, Albuera y otra multitud de ellas, habiendo recorrido la península de extremo a extremo, cubierto su cuerpo de balazos y cuchilladas, y siempre con igual resolución, como si cada herida fuese un estímulo para volver a la contienda con mayor ardor. Documentalmente constaba haber recibido diecinueve heridas, aunque él aseguraba que rasgaran sus carnes treinta y dos. En el combate de Llerena cayó prisionero, lo trasladaron a un monte para fusilarlo, allí se negó a alistarse en las banderas francesas, a

cuyo precio vil hubiera conservado la vida, y acabado de responder que no reconocía más rey que Fernando VII, recibió cuatro balazos que lo tendieron en el suelo; permaneció tendido, sin recibir auxilio ninguno, 36 horas, y al cabo de ellas, un pastor que notó en él señales de vida, lo recogió y cuidó. Tornó a la campaña a los 3 meses, y en Fregenal de la Sierra le fué propicia la venganza: allí cogió al comandante francés que mandara arcabucearlo y no hay para qué decir el obsequio que le ha dispensado. No obstante, este desquite, no diremos que justo pero si humano, fué acompañado de un rasgo de hidalguía, de esa nobleza tan frecuente en esta *salvaje* naturaleza española: le prometió recogerlo y atenderlo si aún quedaba con vida, mas el infeliz no resistió la prueba. Hizo más en Fregenal de la Sierra: luchando solo con 17 franceses, recuperó una bandera que nos habían tomado.

Estos méritos, así de señalados, no podían quedar sin recompensa; jamás los destellos del heroísmo dejaron de deslumbrar nuestros ojos ni de encender nuestro entusiasmo, y el 16 de Febrero de 1813, las Cortes españolas, reunidas en la ciudad de Cádiz, llamaron a su presencia a nuestro soldado, y en sesión solemne, llenas las galerías de numeroso público, fué enaltecido por su Presidente, quien le felicitó por sus proezas y le entregó las credenciales de la recompensa que había merecido por su arrojo. A este tiempo los aplausos, y los vítores atronaban el salón; Antonio García, después de balbucear, dominado por la emoción, una sencilla expresión de gracias, abandonó el local y se encaminó a la Regencia; el público seguía sus pasos aclamándole; aquella le autorizó el uso de uniforme perpetuo con el grado de Subteniente y le señaló la pensión de 500 reales mensuales; al regreso, el Embajador inglés le invitó a entrar en su casa y le sentó a su mesa, colmándole de demostraciones de admiración y afecto; y por la noche, fué ovacionado en el teatro, y constantemente las muchedumbres le agasajaron y aplaudieron.

Este fué nuestro héroe, este el paisano valeroso cuya bizarra figura perfila en su folleto el señor Teijeiro; no descubriréis en él talento guerrero, pero si hallaréis el corazón que ama y busca los combates, y sobre todo, al patriota abnegado que ofrenda sin reservas su vida en defensa de la patria. Para el autor, ésta no se comportó dignamente con él: el Subteniente García cerró sus ojos a la luz en un hospital de la Coruña. La patria es algo abstracto, y aunque sus hijos, absorvidos para luchas o cuidados, padezcan censurables olvidos, ella, guarecida en los pliegues del alma de quien le consagró su sangre, al visitarle la muerte, la reclina sobre su pecho y le cierra los ojos con amor.

T.

Mejora importante

Según nuestras noticias, por gestiones de nuestro elocuente Diputado a Cortes D. Melquiades Alvarez, a quien tantos y tan señalados beneficios debe ya el distrito, se ha conseguido del Gobierno el establecimiento de una línea telefónica de Luarca a Castropol, y no obstante la utilidad de este nuevo medio de comunicación, es hoy el día en que, por falta de postes al parecer, no se ha comenzado a efectuar el tendido. Ya que el Gobierno hizo la concesión, complete su obra y proporcione también los postes, y sea un hecho pronto el establecimiento de esa nueva línea. Las mejoras obtenidas no hay que dejarlas dormirse ni evaporarse.

La nueva línea telefónica, que llegará ahora a Castropol, en muy poco tiempo se extenderá hasta Vegadeo, límite del distrito, pues D. Melquiades Alvarez, realiza actualmente los trabajos encaminados a tal fin.



La sala de lo criminal

En un rincón de aquel lóbrego e interminable pasillo de la Audiencia, un grupo de aldeanos esperaban la hora de entrar en la sala, donde unos cuantos hombres fallarían más tarde el delito del criminal.

Aquellos rostros envejecidos en la montaña parecían mostrar su pesimismo. Ninguno de ellos sabía lo que era administrar justicia.

Allá, en los casuchos miserables jamás entró un periódico, y mucho menos un libro. La vida para todos ellos estaba condensada en un surco trazado sobre la dura tierra... Jueces, abogados, guardias civiles, los consideraban como hombres absurdos, que por aburrimiento o señorío dedicaban las horas de la vida a juzgar la vida de los demás.

Y comentaban el crimen acaecido en la montaña como un hecho corriente, un suceso vulgar...

Si el hombre mató a la rapaza fué porque así lo quiso el destino...

El mañana—decía un viejo aldeano—está lleno de sombras.

Ninguno de nosotros podemos predecirlo. Unas veces esas sombras son negras y malas. ¡Aquí teneis la tragedia! Otras veces—las menos—brilla un punto entre ellas que nos apartan del error... ¡Aquí tenéis la suerte!...

El mozo mató por celos—replicó otro—Ella era una rapaza de muchos vuelos.

—Mataría por lo que fuese—dijo otro aldeano, que era una especie de cacique—pero saldrá libre. ¡Los jurados son nuestros! Esto es lo principal.

¡Buena está la justicia!—murmuró el viejo.

Entre ellos también había una moza que escu-

chaba aquel diálogo, abriendo los ojos desmesuradamente.

—¡Por tu hermana—gritó el viejo—estamos aquí todos!

La rapaza comenzó a llorar, inclinando la barbilla sobre su pecho. Parecía un cuervo que ocultara su cabeza entre el plumaje negro...

El ujier abrió las puertas de la amplia sala y como sombras penetraron los aldeanos, empujándose unos a otros.

Aquel hombre sentado en el banquillo, daba la sensación de una figura velazqueña escapada de un lienzo. Entre los guardias civiles permanecía como un montón de carne sin movimiento alguno.

Sus ojos inmóviles parecían mirar a todas partes.

Los aldeanos le contemplan como algo superior a ellos.

Después de leída la prueba testifical, el defensor, oculto en su hábito negro, se irguió comenzando la defensa...

El criminal se estremeció al encontrarse con aquella mirada tan violenta del abogado. El torrente de palabras vertido en la supuesta inocencia del mozo, llegaba a los aldeanos como la palabra sabia de un ser sobre natural. No le entendían y era lo suficiente para creerle algo misterioso.

Disertó sobre los celos y el amor, empleando con frases vulgares que aparentemente se juegan rodeadas de un sentimiento sincero.

Toda la sala se hallaba convencida de la culpabilidad del criminal, pero... aquel abogado, hijo de un cacique tenía que alcanzar triunfo en el foro. Luego sería diputado; más tarde ministro. Y una libertad concedida en contra de la justicia no complicaría nada la marcha social de los pueblos...

El defensor y criminal se abrazaron. Entre los dos había un nexo que los salvó... El caciquismo y la influencia... Aquel abrazo, era un símbolo... y aquellos aldeanos, sonrientes con la sonrisa inexpresiva de los que rien sin saber porqué... completaban el lienzo donde un pintor hermanado con el corazón humano podía reflejar sobre un fondo gris, la Sala de lo criminal.

Solo una figura permanecía arrinconada. Su vestido negro, sus ojos llorosos, su expresión trágica causaban miedo.

Era la hermana de la muerta.

ISAAC PACHECO.

Biblioteca Popular Circulante

Se han recibido, enviados por D. Victor Rodriguez, con destino a esta biblioteca: «De mis malos tiempos», del veterano novelista cubano D. Raimundo Cabrera, y «Burla Burlando» del cuentista asturiano, residente en Cuba, Alvarez Marrón.

También nos ha enviado D. Miguel G. Teijeiro,

su última obra «Rasgos del inmortal y arcabuceado D. Antonio Garcia», de innegable interés para todo castropolense.

El Patronato se complace en expresar a ambos, desde aquí, su reconocimiento.

A un triste

¿Por qué de amor la barca voladora
con ágil mano detener no quieres,
y esquivo menosprecias los placeres
de Venus, la impasible vencedora?

A no volver los años juveniles
huyen, como saetas disparadas
por mano de invisible Sagitario;
triste vejez, como ladrón nocturno,
sorpréndenos sin guarda ni defensa,
y con la extremidad de su arma inmensa,
la copa del placer vuelca Saturno.

¡Aprovecha el minuto y el instantel
Hoy te ofrece rendida la hermosura
de sus hechizos el gentil tesoro,
y llamándote ufana en la espesura,
suelta Pamona sus cabellos de oro.

En la popa del barco empavesado
que navega veloz rumbo a Citeres,
de los amigos el clamor te nombra,
mientras, tendidas en la egipcia alfombra,
sus crótalos agitan las mujeres.

Deja, por fin, la solitaria playa,
y coronado de fragantes flores
descansa en la barquilla de las diosas!
¿Qué importa lo fugaz de los amores?
¡también expiran jóvenes las rosas!

M. GUTIÉRREZ NAJERA

Nuestro folletón

En el próximo número comenzaremos la publicación de una novela, «De Cara al Mar», que esperamos agrade a nuestros lectores como nos agradó a nosotros cuando, sorprendidos, la saboreábamos una de estas tardes en nuestra redacción. Por correo nos llegó el manuscrito obra, sin duda, de autor novel por lo mucho que parece imitar a Palacio Valdés y a Valle Inclán.. Su autor, en una carta sin firma, nos ruega que le busquemos unos epígrafes y citas apropiadas para sus capítulos ya que esto—según el dice—hace lucir las obras y les da aspecto de intelectuales. Nos dice también que la razón de ocultarse tras del anónimo está en que ésta es la primera obra que escribe y desea de este modo pulsar mejor el efecto que así cause en el público.

La obra, cuya acción se desarrolla en un pueblo de nuestra costa, será una sorpresa para todos, no solo por el intenso sabor marinero de muchas de sus páginas sino por el arte consumado que en el anónimo novelista revela, al que desde ahora auguramos un brillante porvenir en las letras.

DE RE AGRÍCOLA

«Cada cosa a su tiempo y los nabos en adviento». Este adagio, que como todo proverbio, es en sus breves y sentenciosos términos condensación de una experiencia, ha de servirnos de norma más de una vez en esta labor campesina que tomamos a nuestro cargo. Sin poner nada de nuestra cosecha, tomándolo de los hombres de estudio que a fuerza de mirar la tierra, como el astrónomo el cielo, van descubriendo en su seno las leyes que presiden la germinación y fructificación de las plantas, nos hemos propuesto ir trayendo a estas columnas enseñanzas que vayan iluminando la mente de nuestros agricultores y convenciéndolos de que hay algo más que la rutina, de que su labor tiene una base científica a la que hay que llegar si su sudor no ha de evaporarse sin provecho en el surco y sus tierras han de ser florecimiento de su trabajo. Pero nos desviaremos a veces de la senda que nos traza este designio para servir la oportunidad y dar en cada ocasión la receta propia de la operación campesina a que haya llegado su época.

Viene a todo correr el tiempo adecuado para la siembra de la patata, este tubérculo tan indispensable que comparte con el pan el predominio de la mesa. Probablemente ya se depositó alguna en la tierra y se espera por los más a que se enjugue un tanto de la abundancia de humedad en que la empaparon las copiosas lluvias para entregarle la mayor parte, salvo las que se reservan para la segunda siembra, o sea la siembra de tarde. Lo que no está aún en la tierra es el abono; el estiércol se debiera haber incorporado a ella hace más de un mes; pero ¿para qué?, se lleva al surco cuando la patata, y si acompaña el tiempo, no dejará de darlas Dios. No, labrador; el tiempo, si, es un factor importante en la producción, pero no lo es todo; más que el tiempo, el abono; el hombre no vive sin el alimento, y alimentado vive, aunque el tiempo se extreme en rigores; la tierra no produce sin materias fertilizantes, que son el alimento de la planta. Repetimos, el estiércol debiera estar en la tierra hace ya más de un mes, revuelto con ella, y debiera estar por que oye, labrador, no le sirve a la planta desde el primer momento; como el grano, antes de ser pan, ha de sufrir transformaciones naturalmente para ser pan de la planta, y esas transformaciones suponen tiempo.

No voy a enterarte ahora de ellas; no faltará ocasión. Ahora te voy a decir lo que aún puedes hacer para que la patata encuentre en el surco un lecho cómodo donde traer sus hijos a la luz en feliz alumbramiento. Piensa que no te habla «Chinto» por su cuenta; si las palabras son tuyas, no lo es la lección, que recogió de labios autorizados. Labra bien la tierra, operación que ya debieras haber efectuado; múlala, espónjala, para que las raíces no hallen obstáculo en su navegación subterránea y se extienda y

encuentren el pez que han de darle a comer a la planta, la madre del fruto; y también, para que la patata no se sienta aprisionada y pueda engordar y recrearte el ojo. Entierra abono abundante y rico en potasa, que es el pez que han de aprisionar las raíces. Emplea buena semilla, sana, con brotes pequeños, sanos y gruesos; y no la siembres dándose del codo una patata a la otra, que esto no es aprovechar el terreno, sino desperdiciarlo; procura que haya tal distancia entre ellas, que después de desarrolladas completamente las plantas, las bañe el sol y las beneficie el aire, dos elementos importantísimos de vida. Para librarlas de la mancha, sulfátalas una vez siquiera antes de que broten las flores; poco es el gasto, y mayor es la pérdida si la mancha te mancha la cosecha.

CHINTO.

Carnes y ganados.—Últimos precios de estos artículos en Madrid, de que tenemos noticia.

Se cotiza: cebones, a 118, y 121 reales arroba canal (a 2,56 y 2,63 pesetas kilo canal); bueyes, a 108 y 112 (a 2,35 y 2,43); toros, a 128 (a 2,78); vacas, a 110 y 118 (a 2,39 y 2,56); ganado mediano, a 100 y 116 (a 2,17 y 2,30).

Ternerías: castellanas, a 190, 200 y 220 reales arroba; montañesas, a 170, 180 y 190; asturianas, a 160, 170 y 180; gallegas, 150, 160 y 170; de la tierra, a 120, 130 y 140.

El mercado de Madrid ofrece alza para el ganado vacuno y el lanar. Las terneras montañesas mejoran diez reales en arroba y 20 las gallegas.

En los números siguientes publicaremos el precio que otros artículos, como el trigo, harina, alubias y garbanzos, alcanzan en distintos mercados, ya que así nos lo piden muchas personas.

Hoy dejamos de hacerlo por falta de espacio.

DEL PARTIDO

TAPIA

ÓBITOS

Tras brevísima enfermedad, dejó de existir en esta villa, el día 17 del actual, D.^a Asunción Rodríguez de Jonte.

Su sepelio se verificó el 19, constituyendo una importante manifestación de condolencia, formada por numeroso gentío de Viavelez, Valdepare, Castropol, Tapia, Tol y otros pueblos comarcanos.

A los muchos testimonios de pésame que con tan triste motivo recibió su esposo D. Antonio Jonte, unimos el nuestro, que hacemos extensivo a las hermanas de la finada, D.^a Dominica y D.^a Victorina, y demás parientes.

En esta villa, también tras rápida dolencia, falleció D.^a Francisca García Presno, siendo su muerte muy sentida.

A su entierro y funerales asistió gran concurrencia.

Damos nuestro pésame a su esposo D. Feliciano Rodríguez, hijos y hermana D.^a Jacinta.

Pro-Casariago

Suscripción para elevar en esta villa una estatua que perpetúe la memoria del gran filántropo D. Fernando F. Casariago, primer marqués de su nombre.

Séptima lista enviada por la Delegación de Cuba, abierta por D. José Martínez, comercio, Manzanillo.

	Pesos
D. José Martínez Fernández, de El Franco	10
Monseñor Francisco Pérez Acevedo.	5
D. Antonio Martínez Fernández, de El Franco	5
» Eulogio Alvarez, de Tapia	5
» Fermín Valdés, de La Caridad	5
» Marcelino Fernández, de El Franco	1
» Ricardo Fernández, de id.	2
» Andrés Reigada, de Castropol	1
TOTAL.	34
Suma que produjo en pesetas	207,60
Suma anterior id.	17311,10
Total id.	17518,70

(Continuará)

De Tol

Subscripción abierta para construir unas Escuelas en esta parroquia.

	Ptas. Cts.
Suma anterior	2329,00
D. Santiago López, de Barrionuevo	25
» José Bermúdez, de la Acernada.	25
» Antonio López, de Barrionuevo	5
D. ^a Concepción García, de id.	2
D. José Penafonte (Tajeira)	15
» Francisco Fernández, de Brul	10
N. N.	3
TOTAL.	2414,00

(Continuará)

De Taramundi

Gratísima impresión causó en todo este concejo la noticia de haberse formado, integrada por prestigiosos paisanos nuestros residentes en Cuba, la sociedad «Taramundi Progresista» cuyo fin principal será la construcción de escuelas que tan necesarias nos son.

Taramundi, que siempre se ha distinguido por su amor a la cultura, vé con cariño los esfuerzos de aquellos contreráneos, que a pesar de la distancia, se preocupan por su tierra con tanto interés.

Garantía indudable de éxito en esta empresa es hallarse a la cabeza de la nueva agrupación el culto maestro taramundés y buen amigo nuestro D. Jovino L. Villar.

LENAC.

De Vegadeo

Función teatral a beneficio de la «Asociación de Caridad»

Con «Puebla de las mujeres», la hermosísima e intencionada obra teatral sobre costumbres locales, de los hermanos Quintero, tuvimos el gusto de pasar unos momentos de agradable expansión en la velada organizada para recolectar fondos a beneficio de la Asociación de Caridad Vegadense, y con destino a levantar el proyectado Hospital-Asilo y Casa-Escuela que la citada colectividad se propone llevar a cabo en Vegadeo.

Intervinieron en la representación de «Puebla de las mujeres» las distinguidas señoritas Fernanda Villaveirán, Sara Fernández, Clementa Montaña, Domitila Graña, Mercedes Lahoz, Maruja Montaña y los jóvenes Eulogio Fernández, Gumersindo Lastra, Alvaro F. Suárez y Crisanto Alvarez.

No puede verdaderamente examinarse la labor individual de estos jóvenes puesto que todos han desempeñado su papel con la escrupulosidad de pequeños artistas.

La señorita Fernanda Villaveirán muy afortunada y muy bien en el papel protagonista y nervio de la obra, en el simpático y bien dibujado personaje de Concha Puerto, la casamentera y la hábil enredadora de todos los pueblerinos amoríos. Muy bien también la señorita Sara Fernández en su papel de Juanita la Rosa. Domitila Graña y Clementa Montaña han desempeñado fielmente sus papeles de características así como las señoritas Mercedes Lahoz y Maruja Montañen los suyos respectivos, y Monserrat Suárez y Tula Montaña han hecho muy simpática y desenvueltamente sus papeles.

Los jóvenes han correspondido en general al celo desplegado por las señoritas, contribuyendo con eso a que se realizase un armonioso conjunto.

Bien acomodados los papeles al temperamento de cada uno y buena decoración. Y hablemos un poco de los Quintero. *Puebla de las mujeres*, con *El amor que pasa* y *Las de Cain*, son las tres mejor urdidas comedias de costumbres pueblerinas de los Quintero. Existe en ellas la muy bien observada realidad, juntamente con ese tinte de comicidad y sentimentalismo que estos afortunados autores juntan por lo general en todas sus obras.

Para que todo resultase completamente agradable, las señoras de la Asociación dejaron el intermedio a cargo de la señorita Pilar Lahoz, que cantó acompañada al piano por la señorita Secundina Montaña. No eran desconocidas para la mayor parte del público las excelentes facultades que para el canto reúne la señorita Lahoz por haber tenido el gusto de oirla en diversas ocasiones, por lo cual el comprobarlo de nuevo no nos ha resultado ninguna revelación. Cantó entre otras la canción de ambiente regional «Meus amo-

res» y «La espuma del champagne», deliciosa composición que forma parte de la música de una de las revistas de gran éxito y de reciente estreno en Madrid. La parte musical muy bien a cargo de la señorita Montaña.

Y para terminar, se puso en escena el juguete cómico titulado «Testamento original», que a pesar de los esfuerzos que las distinguidas artistas que tomaron parte en su representación hicieron para darle movimiento y vida, no lo consiguieron grandemente porque no puso en ella tampoco su autor el ingenio que corresponde, quedando probablemente relegada la obra a ponerse por su moral ante el público de algún convento o para hacer reír por ingenuidad a una concurrencia de inocencia paradisiaca.

Nuestra felicitación a las activas organizadoras distinguidas señoritas Encarnita Morales y Visitación Montaña; un caluroso aplauso para todos los que han intervenido en la representación, y nuestro más ferviente deseo de que las señoras de la Caridad vean algún día coronada por la más halagüeña realidad el producto de tantos desvelos. Y que espectáculos como el presenciado, se repitan con alguna frecuencia.

Un expectador.

* * *

En uso de licencia se halla hace varios días en esta villa el joven D. Laureano Cuervo y Gallego, que presta sus servicios en el Ejército de Africa.

Le damos nuestra cordial bienvenida y le deseamos una grata estancia entre nosotros.

DE LA DECENA

RECORDATORIO

Hace algunos meses, quizá un año, presentó un concejal de nuestro Ayuntamiento una proposición pidiendo que se colocasen sendas lápidas en las casas en que nacieron D. Juan Antonio García «el inmortal y arcabuceado», D. José Ramón Luanco, y el beneficiado D. Domingo Vinjoy.

Fueron todos ellos primeras figuras de nuestro santoral en cuya memoria nada se ha hecho hasta hoy, y pocos merecen más un recuerdo público.

En cuanto a García, en otro lugar de este número encontrará el lector una relación de los hechos más salientes de aquel guerrero, figura altamente simpática, no sólo por su legendario valor, sino por las ideas liberales que profesó y que le acarrearón graves sinsabores.

De D. José Ramón Luanco nada creemos necesario decir, pues bien conocidos son los merecimientos del ilustre autor de «La Alquimia en España», cuyo prestigio científico no palidece con los años. Y los que lo recuerden, no habrán olvidado su cariño al rincón natal, que lo hace doblemente venerable para nosotros.

No es tan conocido el beneficiado D. Domingo Vinjoy, hombre de voluntad férrea e inagotable caridad, gracias a las que llevó a cabo la benéfica obra del Asilo del Fresno en Oviedo. Algún día nos ocuparemos, con la extensión que merece, de su vida ejemplar, ya que no es posible dar idea de ella en el corto espacio de que disponemos hoy.

¿Ha recaído algún acuerdo sobre la proposición que motiva este «Recordatorio»? De desear sería que nuestro Ayuntamiento tomándola en consideración la llevase a efecto honrando debidamente la memoria de aquellos ilustres castropolenses, nobles ejemplos para nuestro futuro.

* * *

Ha pasado un día en esta villa nuestro querido amigo y correligionario el diputado provincial don Pancracio García López, prominente figura del reformismo asturiano, a quien ya en otra ocasión tuvimos el gusto de ver varios días entre nosotros, junto con otros significados amigos de Gijón.

Encargado por el Sr. Gobernador Civil de la provincia y para el segundo concurso internacional de turismo de New-York, estuvo tomando algunas vistas de esta villa y sus alrededores, el fotógrafo gijonés Sr. Peinado.

Ha salido para Oviedo y algunas poblaciones de Andalucía nuestro querido amigo D. Máximo Cancio y Menéndez de Lurca.

Feliz viaje.

En el Ateneo de la Calzada, Gijón, ha dado hace días nuestro querido amigo y colaborador José Díaz Fernández, una conferencia sobre Marruecos que, según referencias de la prensa de aquella villa, fué escuchada con vivo interés por el público que llenaba el local y que aplaudió al final con verdadero entusiasmo.

Díaz Fernández que, como saben nuestros lectores, tomó parte activa en la campaña, recogió en su trabajo la tragedia de tanto joven español arrancado de las fecundas actividades de la paz para sangrar sus energías en una campaña de dudosa finalidad, abundante únicamente en estériles sacrificios.

Fué la conferencia de nuestro amigo una rápida evocación, hecha con alma de artista, de aquella tierra que tantos millones nos cuesta y una crítica certera de nuestra capacidad colonizadora.

Esperamos oírle disertar entre nosotros algún día sobre este tema, que en su doble calidad de soldado y periodista, puede enjuiciar como pocos.

La Junta del Casino de esta villa, nos encarga que, por nuestro conducto, demos las más expresivas gracias a nuestro querido amigo y culto publicista D. Miguel G. Teijeiro, por el ejemplar de su última obra titulada «Rasgos del inmortal y arcabuceado don Antonio García», que tuvo la atención de regalar a aquel Centro.

Regresaron de Gijón, nuestro querido amigo don Antonio D. Casariego y el abogado de ésta D. Francisco Campoamor, señora e hijo, a los que damos nuestra bienvenida.

En la noticia de Piñera, dando cuenta del bautizo del niño Manuel Ron Valea, que publicamos el número pasado, salió, por error de caja, D. Domingo Fernández, como padrino del muchacho, en lugar de don Domingo Martínez, nuestro popular amigo de aquella parroquia.

CARBÓN

Para la segunda quincena del corriente mes, llegará a ésta un cargamento de carbón galleta cribado, superior para cocinas, al precio de 4 pesetas quintal dom icilio, desde el barco.

Para encargos, *Luciano Ron.*—CASTROPOL.

BANCO HERRERO

OVIEDO

CAPITAL: Pesetas quince millones.

Sucursal de Ribadeo

Esta **SUCURSAL** realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y en el Extranjero.

Cuentas corrientes con interés.

Caja de Ahorros.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA AL «CASTROPOL»

En la República Argentina y Uruguay, casa de D. Miguel García Presno, Paseo de Julio 160, Buenos Aires.

En Chile, D. José Benito Alvarez, Oficina San Antonio, Zapiga.

En Cuba, D. Rafael Martínez, Amargura, 13 Habana.

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elijanse los lunes y jueves de 11 á 2

RIBADEO—Calle de Reinante.

Imprenta de «La Comarca»

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo

Anuncios a precios económicos

RIBADEO.